

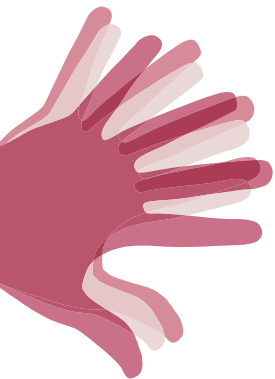
congreso arcadia kongresua



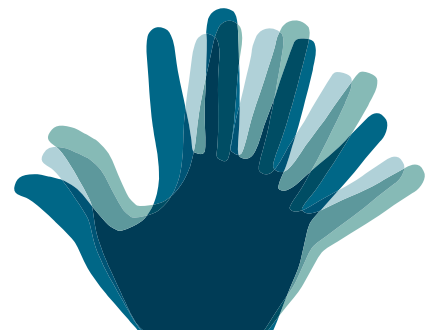
arkitektura eta habitat-a pertsoneen burujabetza

arquitectura y hábitat soberanía de las personas

Donostia, 2018ko urriaren 18 eta 19
San Sebastian, 18 y 19 de octubre de 2018



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea





arkitektura eta habitat-a
personen burujabetza
arquitectura y hábitat
soberanía de las personas

2018ko urriaren 18 eta 19a
UPV/EHUko Arkitektura GET
Donostia

18 y 19 de octubre de 2018
E.T.S. de Arquitectura de la UPV/EHU
San Sebastián

antolaketa / organización



ARKITEKTURA
GOI ESKOLA
TEKNIKOA
ESCUELA
TÉCNICA SUPERIOR
DE ARQUITECTURA



laguntzaileak / con el apoyo de



arcadia5 Kongresua
Congreso arcadia5

Arkitektura eta habitat-a.
Pertsonen burujabetza

Arquitectura y hábitat.
Soberanía de las personas

artikulu-liburua
libro de artículos

eman ta zabal zazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

CIP: Biblioteca Universitaria

Congreso sobre Arquitectura y Cooperación al Desarrollo (5.º 2018. San Sebastián)

Arkitektura eta habitat-a, pertsonen burujabetza : arcadia5 Kongresua : artikulu liburua = Arquitectura y hábitat, soberanía de las personas : Congreso arcadia5 : libro de artículos / [antolaketa = organización, Arkitektura GET / E.T.S. de Arquitectura (UPV/EHU), arcadia5]. – Bilbao : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, D.L. 2020. – 308 p. : il. ; 24 cm.

Textos en euskara y español.

Arcadia5 se celebró los días 18 y 19 de octubre de 2018 en la E.T.S. de Arquitectura de la UPV/EHU en San Sebastián.

D.L.: BI-0687-2020. — ISBN: 978-84-1319-206-2

1. Arquitectura y sociedad – Congresos. 2. Cooperación internacional – Congresos. I. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Escuela.Técnica Superior de Arquitectura. II. Título: Arquitectura y hábitat, soberanía de las personas : Congreso arcadia5 : libro de artículos.

72:316(063)

72:339.96(063)

Logotipo de Arcadia: IDK liquidDinamik

En cada artículo se ha respetado el uso original de cada autor respecto al lenguaje inclusivo

- © testuena, egileak
de los textos, los autores y autoras.
- © irudiena, egileak
de las imágenes, los autores y autoras.
- © Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

ISBN: 978-84-1319-206-2

Lege-gordailu / Depósito legal: BI-0687-2020

Antolakuntza batzordea / Comité organizador

Izaskun Aseguinolaza Braga
Ramon Barrena Etxebarria
Enkarni Gomez Genua
Madalen Gonzalez Bereziartua
Alex Mitxelena Etxebarria
Koldobika Telleria Andueza

Antolaketa / Organización

Arkitektura GET / *E.T.S. de Arquitectura* (EHU/UPV)
arcadia5.

Laguntzaileak / Entidades colaboradoras

Gipuzkoako Foru Aldundia. Kultura, Turismo, Gazteria eta Kirola Departamentua,
COAVN GIPUZKOA.

Diputación Foral de Gipuzkoa. Departamento de Cultura, Turismo, Juventud y Deportes, COAVN GIPUZKOA.

UPV/EHU

Berrikuntzaren, Gizarte Konpromisoaren eta Kulturgintzaren Arloko Errektoreordetza.

Vicerrectorado de Innovación, Compromiso Social y Acción Cultural.

OFICOP. Garapenerako Lankidetzeta Bulegoa

OFICOP. Oficina para la Cooperación al Desarrollo.

Gipuzkoako Campuseko Errektoreordetza.

Vicerrectorado del Campus de Gipuzkoa.

Arkitektura Saila.

Departamento de Arquitectura.

Tokia / Lugar

Arkitektura Goi Eskola Teknikoa.

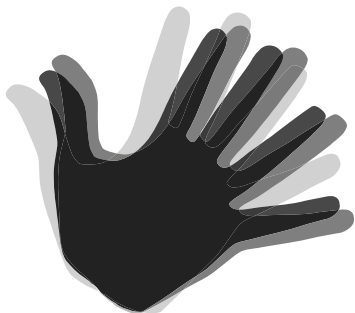
Escuela Técnica Superior de Arquitectura.

Oñati Enparantza, 2
20018 Donostia

Datak / Fechas

2018ko urriaren 18 eta 19an.

18 y 19 de octubre de 2018.



Aurkibidea / Índice

| | |
|---|-----|
| Aurkezpena / Presentación | 11 |
| Zientzia Batzordea / Comité Científico..... | 13 |
| Antolakuntza Batzordea / Comité Organizador | 15 |
| Hizlariak / Ponentes..... | 17 |
| Egitaraua / Programa..... | 21 |
| 1. modulua: hiri-eremua | |
| Módulo 1: medio urbano | 27 |
| Artikuluak / <i>Artículos</i> | 29 |
| 2. modulua: giza-eremua | |
| Módulo 2: medio humano | 101 |
| Artikuluak / <i>Artículos</i> | 103 |
| 3. modulua: eraikinak eta eraikuntza | |
| Módulo 3: edificaciones y construcción | 177 |
| Artikuluak / <i>Artículos</i> | 179 |
| 4. modulua: garapenerako heziketa | |
| Módulo 4: educación para el desarrollo | 245 |
| Artikuluak / <i>Artículos</i> | 247 |

Qué es arcadia5

El lugar en el que habitamos condiciona nuestra forma de vida. Su presencia es inevitable y constante, sin embargo, muchas veces no somos conscientes de en qué medida es un aliado o una barrera. Por ello, el eje temático de este congreso arcadia5 se centró en los espacios o hábitats que favorecen la soberanía de las personas.

Arcadia5 continuó el trabajo de las ediciones anteriores, esta vez poniendo el foco en las personas que habitamos este planeta, en una arquitectura como eje vertebrador de las relaciones entre las personas, que responde a las necesidades, vivencias y sueños de quienes habitan el espacio, los pueblos, las casas, las aldeas y las ciudades, con sus singularidades, características y diferencias culturales e identitarias.

Una arquitectura que requiere de un proceso integrador que permita el trabajo conjunto de profesionales, diseñadores, usuarios y ciudadanía y que enriquecerá el resultado por su complejidad y diversidad. Este tipo de trabajo participativo y en grupo favorecerá, a su vez, la soberanía de todxs lxs participantes e implicadxs. El congreso se celebró los días 18 y 19 de octubre de 2018 en la E.T.S. de Arquitectura de la UPV/EHU en San Sebastián.

Para abordar estos temas, se organizaron cuatro módulos: medio urbano, medio humano, edificaciones y construcción y el módulo educación para el desarrollo. Cada módulo se presentó en una media jornada e iba precedido por una ponencia invitada. En estas conferencias pudimos contar con la participación de Ana Sungranyes, Teresa del Valle, Iñigo Hernández Aycart y Luis Cabedo. Tras cada una de las ponencias se leyeron diferentes comunicaciones.

Durante el congreso se expusieron también los trabajos que en relación a la cooperación y el desarrollo se han realizado hasta la fecha en la Escuela.

Este libro recoge las comunicaciones que en cada módulo el comité organizador ha considerado de mayor relevancia.

Antolakuntza batzordea / Comité organizador



Zientzia Batzordea / Comité Científico

Irati Labaien Eiguren Hegoa Institutua / *Instituto Hegoa* (UPV/EHU)

Josep Maria Llop Càtedra UNESCO (Lleida)

Sandra Bestraten Castells Universitat Politècnica de Catalunya

Col.lectiu punt 6 Barcelona

Elia Gutiérrez Mozo Universidad de Alicante

Vicente Javier Díaz García ETSA (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)

Paz Núñez Martí Universidad de Alcalá de Henares

Roberto Goycoolea Prado ETSA (Universidad de Alcalá de Henares)

Ligia Nunes ASF (Portugal)

Isabel Raposo Universidade Técnica de Lisboa

Eva Álvarez Isidro ETSA (Universidad Politécnica de Valencia)

Plácido Lizancos Mora ETSAC (Universidade A Coruña)

Joseba Sainz de Murieta Mangado Ingeniería Sin Fronteras

Esteban de Manuel Jerez ETSAS (Universidad de Sevilla)

Alex Mitxelena Etxeberria ETSA (UPV/EHU)

Izaskun Aseguinolaza Braga ETSA (UPV/EHU)

Koldo Telleria Andueza ETSA (UPV/EHU)

Margaret Bullen HEFA (UPV/EHU)

Belén Gesto Barroso ICHaB

Egitaraua / Programa

Osteguna 18 - 18 jueves

09:00 - 09:30 Erregistratzea eta ongietorria
Presentación y bienvenida

09:30 - 10:30 Hitzaldi gonbidatua. 1. modulua: hiri-eremua
Ponencia invitada. Módulo 1: medio urbano

Hacia el hábitat del buen vivir. Conquistas y derrotas
Ana Sugranyes

10:30 - 12:00 Komunikazioak. 1. modulua: hiri-eremua
Comunicaciones. Módulo 1: medio urbano

**Jnane Aztout barrio de la infancia. La participación de I@s
niñ@s en la transformación de un asentamiento chabolista**
Esteban de Manuel Jerez

**(Re)Generación urbana colectiva de los barrios de Numancia
y Tafalera. Proceso participativo para recuperar el antiguo
Vivero y Altico de San Miguel de Elda**
*Isabel Jiménez López, Diego Jiménez López,
Juana Sánchez Gómez*

**Estrategias participativas de mejoramiento y diseño de barrios
en Makeni, Sierra Leona. Sistematización de herramientas
desde la Universidad para la acción en la Ciudad Informal**
Luis Perea, Juan Arana, Clara Abella

**Placemaking ¿Un espacio para la gobernanza ciudadana y
la perspectiva de género?. Vinculación y análisis de casos.**
Katherine Ricardi Reyes

La política de alternativa de a los campamento de ACNUR. Repercusiones sobre la habitabilidad y la morfología urbana. El caso de la integración urbana de los refugiados sirios en Gaziantep, Turquía

Isabel Bravo Barahona

Aprendiendo de la ciudad informal africana. Incidencia en la experiencia docente en el Grado de Arquitectura

Vicente Javier Díaz García

El mejoramiento de barrios precarios, como herramienta de paz.

Julián Salas, Belén Gesto

Procesos de transformación urbana en la ciudad de Bilbao y su área metropolitana. Análisis crítico del Plan estratégico Bilbao Ría 2000 y sus efectos en la actualidad

María Belén Bobb

12:00 - 12:30 Kafe etenaldia
Pausa café

12:30 - 13:30 World café

13:30 - 15:00 Bazkaria
Pausa comida

15:00 - 16:30 Komunikazioak. 2. modulua: giza-eremua
Comunicaciones. Módulo 2: medio humano

Campos de refugiados, las ciudades del mañana. Elementos estructurantes: sitio & servicios y el espacio público

Miguel Benedito, Lidia Fernández, Adela Salas

Metodología de evaluación de soluciones constructivas existentes: el barrio de Bellavista, República Dominicana

Belén Villán Fernández, María del Mar Barbero-Barrera

Reflexiones a debate. Amores y DES-Amores de un proyecto de cooperación

María Jiménez Campos, María López de Asiain Alberich, Antonio López Sánchez

EX-TERRA NULLIUS. Zona desmilitarizada Corea. Antropización y desarrollo de territorios fronterizos en proceso de paz

Daniel Martín-Villamuelas Bustarviejo

Identidad y participación como claves para activar la transición socio-ecológica de nuestros territorios. El caso del nuevo PGOU de Sanlúcar la Mayor (Sevilla)

Marta Donadei

Seguridad en bicicleta. Una etnografía. Espacio público y movilidad ciclista

Miren Urquijo, Jone Miren Hernández

16:30 - 17:30

Hitzaldi gonbidatua. 2. modulua: giza-eremua
Ponencia invitada. Módulo 2: medio humano

El espacio desde la movilidad libre y segura, y la evocación
Teresa del Valle Murga

17:30 - 18:30

World café

19:00 - ...

Erakusketen irekiera
Inauguración exposiciones

Ostirala 19 - 19 viernes

09:30 - 10:30

Hitzaldi gonbidatua. 3. modulua: eraikina eta eraikuntza
Ponencia invitada. Módulo 3: edificaciones y construcción

Arquitectura en la escasez

Iñigo Hernández Aycart

10:30 - 12:00

Komunikazioak. 3. modulua: eraikina eta eraikuntza
Comunicaciones. Módulo 3: edificaciones y construcción

La UVA de Hortaleza a través de tres generaciones: Juana, Julia y Ainhoa

*Paula Ordás Barrero, Paz Núñez Martí,
Roberto Goycoolea Prado*

Modelos de vivienda semilla con núcleo húmedo. Una metodología de evaluación

Álvaro Simón de Vega

Populismo punitivo y macrocárceles españolas. La exclusión como tratamiento para la exclusión

Iñigo Galdeano Pérez

Reducción de la demanda energética con aislantes térmicos autóctonos. Aplicación a la vivienda social de Ushuaia

*Camila Andrea Ludueña, Consolación Ana Acha Román,
Ignacio Oteiza*

Neurociencia y arquitectura. Diseño del hábitat para la soberanía de las personas

Berta Brusilovsky Filar

El lado «B» de la ciudad. El cinismo como estrategia de transgresión creativa en el espacio urbano-arquitectónico

Juan Pablo Montes Lamas

12:00 - 12:30 Kafe etenaldia
Pausa café

12:30 - 13:30 World café

13:30 - 15:00 Bazkaria
Pausa comida

15:00 - 16:30 Komunikazioak. 4. modulua: garapenerako heziketa
Comunicaciones. Módulo 4: educación para el desarrollo

ICHaB-ETSAM: Cinco lustros de actividades de formación en cooperación en pro de la «Habitabilidad Básica para todos»

Julián Salas, Belén Gesto

De Kaya Clínica (la clínica de las casas) a la clínica de las universidades. Aprendiendo de un proyecto de cooperación universitaria al desarrollo

Plácido Lizancos, Equipo Kaya Clínica

Los proyectos de cooperación universitaria al desarrollo en el ámbito de la arquitectura y el urbanismo. Experiencias, reflexiones, retos y éxitos

*María Elia Gutiérrez Mozo, David Fontcuberta Rubio,
Paula Villar Pastor*

Programa HABITAT

Ligia Nunes, Pedro Lorenzo Gállico, Rafael Balanzo Joue

Territorios colaborativos. Nuevos desafíos en la educación universitaria

Ligia Nunes, David Viana

Cooperación al desarrollo en el Grado en Fundamentos de la Arquitectura. ArCoopera: una experiencia de innovación educativa

María del Mar Barbero, Marcelo Ruiz, Belén Gesto

Repercusión del IV Congreso sobre Arquitectura y Cooperación al Desarrollo (ARCADIA 4) en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de A Coruña

Amparo Casares-Gallego, Emma López-Bahut

La empatía como herramienta de aprendizaje. El aprendizaje entre personas desde la emoción

Alex Mitxelena Etxeberria, Enkarni Gomez Genua

16:30 - 17:30

Hitzaldi gonbidatua. **4. modulua: garapenerako heziketa**
Ponencia invitada: Módulo 4: educación para el desarrollo

El aprendizaje servicio como oportunidad para trabajar competencias de compromiso social en la docencia universitaria

Luis Cabedo Mas

17:30 - 18:30

World café

Ondorioak eta agurra

Conclusiones y despedida

2. modulua

Giza-eremua

Lurraldearen testuinguruan, erronka da globalizazioak ekarri dituen ondorioei aurre egitea, lurraldeen identitate kulturalaren galera ekarri baitu Lurraldea, ingurune naturala bizibidetzat harturik. Bizitza lurrak, nekazaritzak eta abeltzaintzak eskaintzen dutenari lotua ikusten duten landa-kokalekuak. Inguruak ematen dituen materialekin eraikitako etxebizitzak, ur horniketa, burujabetza energetikoa, laborantza eta elikadura-burujabetza. Lurraldearen identitate kulturala berreskuratu eta indartuko dituzten proposamenak izan dira modulu honetan bildu direnak.

Módulo 2

Medio humano

En el contexto territorial, el reto persigue afrontar las consecuencias de una globalización que conduce a la pérdida de la identidad cultural de cada territorio. El territorio, el medio natural como medio de vida. Asentamientos rurales que entienden la vida unida a lo que ofrece la tierra, la agricultura y la ganadería. La construcción de la vivienda con los materiales extraídos de la tierra, el abastecimiento de agua y la soberanía energética, el cultivo y la soberanía alimentaria. Se propuso dirigir las contribuciones en este módulo hacia la recuperación y fortalecimiento de la identidad cultural de los territorios.

Reflexiones a debate

Amores y des-amores de un proyecto de cooperación

María Jiménez Campos, María López de Asiain Alberich,
Antonio López Sánchez

Universidad de Sevilla

*jimcam.maria@gmail.com / mlasiain@yahoo.com /
als_354@us.es; activasenegal@us.es*

Resumen: ¿Sabes esa sensación cuándo un hecho aislado hace que el camino cobre sentido?

Todo esto va de una historia bien contada que impactó a la gente correcta. De cómo la realidad choca e invita a huir a quien no puede con ella; y cómo el esfuerzo y la cabezonería acercan el sueño a la realidad.

Lo que no sabíamos en ese primer momento es que lo mejor —y lo peor— de esa historia era todo lo que quedaba por venir. La oportunidad consistía en ir a una selva en Senegal para ayudar a acabar de construir una escuela. La experiencia está yendo mucho más allá.

Nuestro primer contacto con la realidad de la cooperación nos devuelve, al día a día, repletos de sensaciones contrapuestas. Después de un tiempo de charla, desahogo y reflexión, recopilamos la experiencia con el objetivo de ser y hacer más conscientes, a los grupos jóvenes, de las oportunidades y las amenazas que nos rondan.

¿Quién coopera?

¿Cómo deciden quién recibe la ayuda?

¿Cuánta implicación hay?

¿Cuándo debes parar?

¿Qué hay detrás del telón?

¿Hasta dónde llegan los intereses personales?

Amores y des-amores de un proyecto de cooperación plantea cómo una educación basada en los logros personales y la resolución de problemas individualmente debe abordar cuestiones cooperativas, coordinadas, colaborativas y respetuosas desde el ámbito sociocultural propio, además del destinatario. Trata cómo empezar a trabajar la resolución de conflictos entre cooperantes para poder aprender a cooperar.

¿Cooperación? ¿Realmente sabemos lo que significa?

¿Estamos dispuestos a cooperar? ¿Somos capaces?

Palabras clave: Cooperación, reflexión, experiencia, sensaciones, compromiso.

Abstract: Do you know that feeling when an isolated fact helps everything else on a journey make sense?

All of this is about a story well told that had an impact on the right people. About how reality hits you and invites those who cannot deal with it to run away; and about how effort and stubbornness bring dreams closer to reality

What we did not know in that first moment was that the best —and worst— of that story was everything that was about to come. The opportunity consisted on going to a jungle in Senegal to help finish the construction of a school. The experience has ended up being much more than that.

Our first contact with the reality of cooperation returns to us, every single day, full of opposing feelings. After some time of chatting, discharging, and reflecting, we gathered this experience and put it together with the purpose of being more aware and at the same time helping make other groups of young people more aware of the opportunities and threats around us.

Who is cooperating?

How do they decide who is getting the aid?

How much engagement is it in there?

When should you stop?

What happens behind the curtains?

How far can personal interests reach?

Likes and dis-likes of a cooperation project raises the issue about how an education based on personal achievement and individual problem solving should tackle matters that are based on cooperativeness, coordination, collaboration, and respect towards the social and cultural fields of the giver as well as that of the receiver. It tackles how to start working on conflict resolution among cooperation workers in order to learn how to cooperate

Cooperation? Do we really know what it means?

Are we willing to cooperate? And are we capable?

Keywords: cooperation, reflection, experience, feelings, commitment.

Antes de comenzar queríamos responder a algunas preguntas:

- Somos miembros de ActivaSenegal.
- Formamos un grupo para realizar un proyecto de cooperación al desarrollo en Senegal.
- Trabajamos desde la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla.
- Venimos a contaros nuestras dudas, experiencia y reflexiones.
- Estamos aquí en busca de respuestas, para cuestionarnos todo, para progresar juntos.

En este artículo presentamos nuestra primera experiencia en Cooperación al Desarrollo y os la queremos contar tal y como la hemos vivido. Comenzamos aprendiendo de nuestros pasos fallidos en las etapas de formación del

equipo de trabajo y solicitud de una ayuda para proyectos de cooperación internacional. Después continuamos narrando el proyecto tal cual se desarrolló, los distintos pasos dados —hacia adelante y hacia atrás—. Por último, reflexionamos acerca de los nuevos acontecimientos que están cambiando el rumbo del proyecto y os mostramos cómo vamos a seguir aprendiendo a responder nuestras preguntas.

Con esto simplemente buscamos que otros grupos que inicien el camino tengan un ejemplo que les muestre qué les podría ocurrir, tanto bueno como malo, a lo largo de un primer proyecto que se presenta totalmente desconocido.

¿Quién coopera?

La oportunidad de cooperar pasa por el lado de todos. Cada cual decide darle la mano o la espalda. Y, aunque unirse a este movimiento ya es un reflejo de una actitud compartida, pecamos de ilusos pensando que todos remamos en el mismo sentido.

La formación del equipo pasa a ser clave, la confianza entre compañeros mitigará el trabajo y enriquecerá las propuestas. Sin embargo, el exceso de ésta puede llegar a interferir negativamente en el proyecto.

De la misma forma, se ha de conocer profundamente a la contraparte con la que se va a presentar la solicitud así como la población beneficiaria; siendo imprescindible buscar el nexo entre conocimientos, habilidades y necesidades para definir el área de intervención.

¿Cómo motivar para trabajar en un proyecto que puede quedar en nada?

Cuando ya por fin hay un grupo consolidado —o incluso, muchas veces, antes de que esto ocurra— nos enfrentamos a la incertidumbre absoluta. Tenemos muchas oportunidades, contamos con más o menos ayuda, creemos poder aportar mucho,... pero nadie nos asegura que este proyecto pase de la teoría a la práctica.

Se ha de buscar el equilibrio para motivar, a financiadores, colaboradores y personas destinatarias, evitando dar falsas esperanzas. La transparencia en este sentido es imprescindible, primando la que debe haber entre cooperante y destinatario.

¿Cuánto esfuerzo debo ofrecer a una oportunidad?

Lo más común —al menos según nuestra experiencia— es compaginar el proyecto con el trabajo, los estudios y la vida de cada uno de los integrantes del equipo. Ésta, en parte, se ve sacrificada pero, conforme se avanza en el camino, se aprende a regular la involucración de cada cual en cada fase del proyecto.

La reflexión objetiva, el conocimiento de las propuestas frente a los requisitos de la convocatoria, la consciencia sobre nuestro poder de actuación,... deben servir de ayuda para mantenernos los pies en la tierra, siendo realistas acerca de la oportunidad y sus posibles resoluciones.

¿Cuándo tengo los conocimientos suficientes para poder empezar?

Enfrentarse por primera vez a un formulario de solicitud de un proyecto asusta, tal y como lo hace todo aquello que nos resulta extraño, pero, al fin y al cabo, solo hay que familiarizarse con los términos y organizar tus ideas para volcarlas en él.

Llega el momento en el que lo importante no es tener la solución, si no saber dónde buscarla, el camino a seguir para lograrla y con quién debes —y puedes— contar. No deben faltar ganas de aprender indagando en nuevas temáticas y disposición para olvidar las convenciones hasta ahora adquiridas para empaparse de toda una cultura desconocida.

¿Por qué tantos requisitos antes de comenzar?

Cuando se formula un proyecto ya debes tener documentado un recorrido previo, unos contactos en el lugar de destino, un estudio que muestre la vulnerabilidad de ese lugar y/o población... Por ello, tienen que existir —y, gracias que existen— esas personas valientes que se atreven a iniciar, desamparados, un camino desconocido hacia la cooperación.

A más estudios y documentación, más seguridad en la propuesta. Cuando se aprueba un proyecto por conveniencia, sin que estén bien atados todos los cabos, se corre el riesgo —por parte del equipo, del financiador y de los beneficiarios— de que el proyecto se estanque o, incluso, fracase. Por supuesto, lo primordial siempre será la relación con los beneficiarios de la ayuda; sin su colaboración nada tiene sentido.

¿Hasta dónde vamos a llegar?

Cuando conocemos una situación desfavorable, no suelen faltar iniciativas, más o menos acertadas, acerca de cómo actuar. Al iniciar el camino hacia la obtención de la ayuda, debemos cribar esas iniciativas, priorizando aquellas actividades más factibles respecto a dicha financiación.

Todos pensamos alguna vez que vamos a poder con todo lo que se nos ponga por delante, que podemos estirar el dinero hasta que nos convenga, que el tiempo no supone un límite, ... después nos llevamos una decepción pero, sobre todo, una lección que aprender para la próxima ocasión.

¿A quiénes ayudan?

Dicen que ayudan a quién tiene más posibilidades, a aquellos proyectos que son más viables, que cuentan con más respaldo institucional, cuyo equipo cuenta con los miembros mejor cualificados... Pero, a veces, se olvidan de que hay quien dice pero no es escuchado.

A veces, los grupos más desfavorecidos, son los más inaccesibles. Puede que conozcas su situación, que tengas una buena relación con ellos, que estén dispuestos a cooperar tras conocer todo lo que hay para ofrecerles...; pero que sea imposible institucionalizarlo.

Volvemos sobre nuestros pensamientos: la pescadilla que se muerde la cola. Si no has empezado a progresar no te van a ayudar a seguir adelante. Si no has empezado a cooperar, tendrá que venir algún valiente para conseguir el primer avance.

¿Cómo se evalúa el posible éxito de un proyecto en el momento de su formación?

Un proyecto sobre papel carece de mucha información necesaria para estudiar su viabilidad. En el currículum del equipo no aparece cómo actúa éste en una situación límite, las actividades propuestas no tienen por qué ser conocidas por los destinatarios, el objetivo no se comprende sin habitar en el destino...

Ya hemos comentado antes la importancia de los estudios de campo y la documentación institucional recopilada; sin embargo, presentarlo todo no te asegura el éxito del proyecto. La difícil tarea de un evaluador es distinguir los más factibles de aquellos con probabilidad de fracasar.

¿Cuánto cuesta ayudar, económicamente hablando?

El rango económico de la ayuda oscila entre la nada y el todo. Quién impulsa, económicamente, el proyecto debe aportar los fondos necesarios para cubrir las necesidades y propuestas mínimas de éste. Sin embargo, siempre se debe aprovechar la ocasión de este impulso para transferir más ayuda.

A una gran empresa no le cuesta nada —a veces incluso ganan con ello— hacer donaciones, económicas o materiales, capacitar al equipo para una actividad concreta, retransmitir el avance del proyecto...; a tu vecina no le cuesta nada donar los antiguos zapatos de su hija; y a ti, no te cuesta nada compartir lo que has aprendido.

¿Cuándo es el momento oportuno para solicitar una ayuda?

Quizás siempre sea un buen momento para pedir ayuda, pero no siempre será el más oportuno. La ilusión y las ganas por comenzar a recorrer el camino de la cooperación, a veces, nos llevan a la urgencia e incoherencia. Nos encontraremos en ocasiones en las que lo racional será dar un paso atrás, ceder la oportunidad a otro, y reservarnos para la próxima ocasión.

Sin embargo, también hay que preguntarse qué perdemos al presentarnos, y la respuesta suele ser nada —o, en cierta medida, la ocupación de los miembros del equipo—. El tiempo empleado en la preparación de la formulación del proyecto tiende a ser cada vez menor conforme el proyecto avanza —y se renueva— en el tiempo, por lo que la capacidad de optar a más convocatorias incrementa, exclusivamente, según las ganas del equipo.

¿Qué proyectos tienen prioridad?

Existen momentos en lo que nos preguntamos si debemos cambiar el proyecto (objetivos y actividades) para atraer a los inversores, si nos conviene incluir a tal persona en el equipo exclusivamente por contar con su currículum, si debemos cambiar el destino en atención a las áreas priorizadas por el financiador...

Cada cual decidirá. Pero hemos de tener en cuenta que mayor interés no significa mayor viabilidad. Para qué cambiar el proyecto si no vamos a alcanzar ese objetivo ni realizar esas actividades, de qué nos vale el nombre de un experto si él no se va a implicar, por qué empezar de cero si ya tenemos relaciones con un grupo destinatario...

¿Hasta dónde llegan los intereses de los financiadores?

Hay que estudiar el límite entre la cooperación y el lucro de los financiadores antes de decidir si optar a recibir esa ayuda. Ojalá pudiera afirmar que las subvenciones se dan por méritos y que no influye la utilidad que se pueda obtener al financiar tal proyecto en concreto.

Después nos encontramos con empresas y organizaciones a las que hay que ofrecerles algo a cambio de esa ayuda. No debemos olvidar que vamos en busca de su contribución a la cooperación, no a asistir a dicha empresa u organización. Por otro lado, las personas que colaboran con el equipo, ya sea con donaciones o transmisión de conocimientos, lo suelen hacer de forma desinteresada; es su forma de colaborar en algo más grande a lo que no están preparados a entrar.

¿Qué hacemos?

La situación de la aldea destinataria, así como la ONG contraparte, de nuestro primer proyecto se dio a conocer en nuestra escuela un mes antes de que finalizara el plazo para solicitar fondos económicos a una subvención. El proyecto se formuló en apenas una semana. Tuvimos que correr, literalmente, para llegar a entregar.

El equipo, en su mayoría, se formó durante la formulación del proyecto y fue, aumentado sus miembros, que desde fuera habían seguido el trabajo del equipo, con el paso del tiempo. Más causalidad que otra cosa, todos nos conocíamos y, de una u otra forma, ya habíamos trabajado juntos.

La contraparte hacía de enlace, e interlocutor, entre nosotros y la población beneficiaria, sin embargo la comunicación entre el equipo y la ONG ya empezó compleja. La formulación de las actividades fue un trabajo arduo en el que compatibilizar nuestras competencias con las necesidades que nos planteaba nuestra contraparte. Durante la primera estancia en terreno tendríamos que recopilar mucha información que en ese momento se nos escapaba.

Al conocer que, inesperadamente, habían aprobado el proyecto —concediéndonos la ayuda económica y dos plazas para estudiantes voluntarios— nos emocionamos y comenzamos a prever el camino que debíamos seguir. Después de eso, nos vinimos abajo cuando empezamos a encajar todo aquello en nuestras ajetreadas vidas.

En ese momento todo era nuevo para nosotros por lo que estudiamos a fondo la aldea, sus habitantes y las costumbres locales —a través de fotografías— hasta que creímos conocerlas. Ilusos pero ilusionados aprendimos

técnicas, para solventar las debilidades y prevenir las amenazas que se nos planteaban, y miramos referencias, sobre soluciones a distintos problemas generales que creímos que se podían dar en el destino.

En ese momento, hubiéramos necesitado contar con alguien que conociera la situación en primera persona, pero eso no pasaría hasta mucho tiempo después.

La finalidad del proyecto era transmitir nuestros conocimientos para acabar de construir un conjunto educativo basándonos en la autoconstrucción dirigida. En un primer momento se planteó a base de talleres teórico-prácticas en las que se formara a todo aquel que tuviera interés en el tema. Esto se haría de forma escalonada, nosotros capacitamos a una junta técnica que, a su vez, forman al resto de población.

El taller de electricidad fue el que mejor resultado nos dio. Íbamos capacitados para revisar, reparar y montar sistemas de placas solares fotovoltaicas y allí aprendimos a montar circuitos de iluminación. Revisamos los sistemas particulares de aquellas familias que nos presentaban algún problema en él y les aconsejamos sobre su uso y mantenimiento. Montamos un nuevo sistema en el colegio, dado que la placa existente no cubría su demanda, y un circuito de luz para las aulas activas. Todo ello lo hicimos junto a varios aldeanos —alguno miembro del equipo— de forma que aprendieron cómo hacerlo y repararlo. Para finalizar este taller, se realizó una comprobación de conocimientos adquiridos en la que, bajo nuestra supervisión, montaron un sistema de placas e iluminación en una vivienda.

El taller de mobiliario comenzó con algunos inconvenientes al no contar con los recursos necesarios para adquirir el material; sin embargo se saldó recolectando los antiguos pupitres, repartidos por la aldea, desmontándolos y reciclando las piezas en buen estado. A partir de ahí se formaron dos grupos de trabajo locales que, con la ayuda e instrucciones del equipo, cortaron y ensamblaron las piezas para hacer mesas para la guardería y las lijaron, encolaron y pintaron obteniendo un resultado llamativo. Los pupitres en uso y mal estado se adecuaron parcialmente y se tomó nota de su estado para proponer distintas soluciones en la siguiente estancia.

Por supuesto, también tuvimos varios talleres fallidos. Habíamos estudiado mucho cómo desviar el agua de lluvia que inunda el pueblo hacia una balsa —calco de un río cercano— que abasteciera a la aldea el resto del año. Al llegar nos dimos cuenta que ya hay una balsa natural, que se usa para plantar arroz, y acoge el agua de lluvia de éste y tres pueblos cercanos, que no es necesario acumular agua porque tienen de sobra durante todo el año y porque atraería enfermedades. También propusimos varias acciones para mejorar la calidad ambiental en el interior de las aulas, pero el desconocimiento de éstas

técnicas provocaba desconfianza en los destinatarios y decidimos estudiarlo más a fondo antes de formular más propuestas en la siguiente estancia.

En terreno, al conocer la situación de la aldea, descartamos algunas de las actividades previstas para ese primer viaje e incluimos más trabajo de campo. Nos centramos en resolver los desafíos que nos había planteado nuestra contraparte y en repensar todo lo estudiado según los condicionantes reales que, hasta ese momento, no éramos conscientes de ellos.

Los miembros del equipo en destino, parte de la ONG contraparte, nos ayudaron a conocerlo todo, desde la aldea hasta la capital, y nos acompañaban allá dónde necesitamos ir, desde el lago hasta la selva. Junto a ellos conducimos el proyecto para combatir las necesidades que nos planteaban como prioritarias y descartamos todo aquello que esbozara incertidumbre.

La mayoría del trabajo que aportamos lo aprendimos allí. Por un lado, adaptamos ciertas técnicas respecto a las costumbres locales, por duda ante esa práctica desconocida, y aprendimos otras que ni nos habíamos planteado antes de estar allí. El resto, fluyó conforme fuimos descubriendo la realidad.

Durante ese mes, posiblemente aprendimos más de lo que enseñamos, pero sobre todo logramos pensar juntos. El equipo se consolidó definitivamente en terreno, dónde contaba con una parte imprescindible de sus miembros. La convivencia acaba mostrando las verdades y aclara las relaciones, pero nosotros sólo llevábamos buenas intenciones.

Transcurrida la estancia, la población estaba contenta con el trabajo producido y nosotros habíamos conseguido acercarnos y conocerla todo lo que necesitamos para continuar —y mejorar— el proyecto, a estas alturas consolidado entre cooperantes y destinatarios.

El equipo en terreno actuó, paralelamente, como voluntarios de la contraparte y realizó las actividades que ésta propuso. Después de todo, la ONG, quién nos había dado a conocer la aldea, parecía no estar muy contenta con que el proyecto cambiara de rumbo hacia un camino para ella desconocido —y sin interés por conocer—.

De esa primera estancia regresamos con mucha documentación para seguir avanzando y ciertas necesidades prioritarias según los habitantes de la aldea. Una, por supuesto, es buscar una solución para evitar las inundaciones anuales que sufre la aldea, evitando así los daños en las construcciones y espacios comunes. Sin embargo, todos sabíamos que eso estaba fuera de nuestro alcance en estos momentos.

El resto si son más abarcables, delimitar la zona de recreo, facilitar la extracción mecánica de agua de uno de los pozos y ampliar la cobertura tele-

fónica hasta el poblado. Nosotros detectamos más y, según nuestra opinión, más importantes; pero ellos sabían mucho mejor qué es lo que necesitan a corto plazo.

La única solución para la construcción de una valla que aceptaron fue a base de acumular bloques de hormigón fabricado *in situ* en el poblado. Siendo conscientes del perímetro y altura que debíamos cubrir, la cantidad de moldes disponibles para hacer bloques —y la dificultad de resguardarlos de la lluvia si se realizaban antes—, el tiempo de estancia en terreno y la ocupación de los aldeanos durante ese mes y medio; parecía poco probable que se pudiera acabar si se construía de esa forma. Por ello, estudiamos otros métodos para volver a proponerles distintas, y más factibles, soluciones a su problema.

Después de conseguir entender que por uno de los pozos si salía agua pero que la maquinaria para su extracción era muy sacrificada, e imposible de usar por niños, se organizó una excursión para ver un huerto, del pueblo vecino, en el que unas placas fotovoltaicas alimentaban un motor que extraía el agua del pozo y la distribuía por varios canales hasta llegar a distintas zonas de acumulación. Ellos necesitaban algo similar, a menor escala, que condujera el agua hacia el interior de la selva, para dar de beber a los animales, y hacia las zonas de cultivo. Con esto —algo fácil para que el equipo lo construya e instale— se ahorrarán esfuerzo y tiempo en la realización de sus labores en el campo.

Prácticamente todos los días que pasamos en el destino nos desplazábamos hasta el árbol de la cobertura —y, a veces, hasta a un pueblo cercano— para poder buscar dudas en internet o conectarnos con nuestro equipo, familia y amigos. A pesar de ello, no considerábamos imprescindible amplificar la señal; sin embargo, para quién vive allí todo el año mientras sus hijos están a kilómetros de distancia o quién tiene sus negocios en pueblos vecinos pero no cómo desplazarse, si lo es. Así llevar cobertura a la aldea pasó a ser un objetivo de nuestro proyecto con el reto de llevarlo más allá y dar a la escuela a conocer el mundo de las Tecnologías de la Información y Comunicación.

¿Quién ha ayudado?

Al regreso de la primera estancia, no sé si seguirá siendo así con el resto, se pasan varias etapas —al respecto del trabajo y de tus emociones— pero en todas ellas prima la reflexión. Se deben evaluar las situaciones previas, durante y posteriores a la estancia para intentar entender la evolución del grupo y el proyecto.

Las actividades fallidas o anuladas se ven eclipsadas por las propuestas para las nuevas demandas descubiertas, pero ambas tienen la misma importan-

cia a la hora de reformular el proyecto. Los resultados de nuestra estancia difícilmente sean legibles en un primer momento, pero está claro que a nosotros nos ha ayudado mucho esta oportunidad.

Las relaciones dentro del grupo se han visto tensadas durante la convivencia. La aparición de dos bandos en un equipo une y separa más de lo debido a sus miembros; pero cuando todos piensan igual excepto uno, esa persona debe entrar en razón en lugar de defenderse y atacar al sentirse acorralada. El triángulo conflictivo tenía en la base a los cooperantes y destinatarios y en el vértice superior la ONG contraparte.

¿Cómo han cambiado nuestros objetivos?

Hemos aprendido mucho y, aunque nos queda mucho más por aprender, hemos ido cambiando inconscientemente los intereses grupales. Aunque se escape de nuestra rama de conocimientos, estudiaremos lo necesario para cubrir sus necesidades, enseñándoles lo necesario para poder solucionar sus propios problemas.

Aunque siempre hemos pretendido capacitar a la población apenas lo hemos logrado, siendo este aspecto el primordial. Después de conocer sus problemas, cómo trabajan, cuánto saben, de qué recursos disponen,... nos sentimos algo más preparados para desarrollar una metodología que logre instruirles.

¿Cuánto impacto; social, medioambiental, económico...; hemos causado?

La comunidad apenas genera residuos, los elementos se reutilizan hasta su fin, evitando la creación de basura. Sin embargo, con nuestra visita aportamos elementos indestructibles y ajenos a la zona. Ellos recogían los restos y los quemaban, aunque algunas cosas no llegaban a calcinarse, encontrando después a los niños jugando peligrosamente con las manos en las latas. Es una cadena negativa para su vida —mucho más humilde, rural y sencilla— que podríamos evitar de muchas maneras.

La vida en la aldea cambia radicalmente en cuanto una persona blanca llega. Cuando eres consciente de qué ocurre a tu alrededor ya se han formado miles de vínculos afectivos que provocan, por ejemplo, que te pidan que te traigas a su hijo a estudiar a España. No puedo ni imaginar cuánta esperanza hemos llevado —voluntaria e involuntariamente— y ha regresado con nosotros.

¿Cuándo cambiamos de personas a equipo?

En el trabajo en terreno el equipo se convirtió en uno. Los distintos trabajos se repartían equitativamente contando en cada uno miembros del equipo y los destinatarios. En cada problema encontrado se volcaban las propuestas de cada persona y se solucionaba llegando a un consenso. La aportación de los distintos puntos de vista fue esencial para encontrar la resolución adecuada.

No hay que olvidar que venimos de lugares muy diferentes, y nuestra formación está pensada en un modelo de país desarrollado. En un lugar donde no puedes pedir un destornillador por internet y tenerlo en casa a las dos horas, hay que adaptarse, exclusivamente, a aquellos recursos a los que tienes alcance. Aquí no importa cuánto sepas de algo, se trata de ser resolutivo a la hora de afrontar diversas situaciones.

¿Qué ocurre cuando nos vamos?

Al finalizar la etapa en el destino, todos volvemos a nuestras vidas. Nosotros regresamos a nuestros lugares de partida, y ellos siguen en su difícil día a día. Por un lado, si fallase algo de lo que hemos hecho allí, carecen de conocimientos —o, en algunos casos, voluntad— para dar con la causa del problema y solucionarlo, esperando a que alguien llegue a ayudarles. Por otro, durante la etapa de la visita, ellos se entregan a nosotros para ser los perfectos anfitriones y, cuando partimos, ellos vuelven a la normalidad de sus vidas —su normalidad particular— teniendo que recuperar lo que han dejado de hacer mientras se ocupaban de nosotros.

Las reacciones que pudiera haber por parte de la ONG —a no ser que ésta recapacitara sobre quién tiene prioridad en este proyecto— les afectarán, por razones obvias, más a ellos que a nosotros. La relación entre contraparte y destinatarios no debe verse perturbada por la intrusión de los cooperantes. Sin embargo, a veces quién solo conoce una situación no sabe que puede haber otra más acorde a él hasta que no la vive.

¿Hasta dónde han llegado los intereses personales?

En nuestro caso, y drásticamente, al finalizar la primera estancia en terreno. A pesar de las peticiones por parte de la aldea para realizar diversos trabajos concretos, la actual ex-contraparte del proyecto se niega a continuar debido a que estos nuevos objetivos se escapan de sus planes.

Quizás el miedo a perder su tipo de vida, los celos al ver que nuestra relación con el pueblo se fortalecía, la soledad al enfrentarse a un grupo unido... o

quizás todo a la vez fue lo que le hizo decidir alejarse. Lo que no entendemos es por qué optó —y de qué forma— por privar a los destinatarios de la ayuda que ya tenían concedida.

¿Quién sigue cooperando?

Lo que queda claro, es que, durante nuestro primer proyecto de cooperación, nos han faltado las herramientas, técnicas y habilidades necesarias para guiar el proceso y al equipo. Debemos revisarnos, individual y colectivamente, y estudiar las opciones que tenemos para continuar.

Después de todo, estamos los que siempre hemos estado; pero tenemos que aprender a trabajar juntos y mejorar nuestros resultados. Seguirán surgiendo preguntas —y cada uno opinará algo diferente—, pero ahora tenemos algunas respuestas.

Aunque, en un principio, no podamos invertir la subvención en finalizar el proyecto ya comenzado, no nos olvidamos de las necesidades de la aldea, de las aportaciones prometidas —y arrebatadas—, de los amigos que dejamos allí... Existen más oportunidades y las vamos a aprovechar.

¿Cómo vamos a afrontar esto?

La cultura de la desconfianza en la que estamos educados nos frena a la hora de relacionarnos con otras personas, requiriendo de mucho tiempo —a veces demasiado— hasta que te permites ser totalmente sincera con la otra persona.

Para los próximos trabajos juntos, debemos garantizar el buen funcionamiento del grupo. El principal problema, creemos, ha sido la falta de comunicación y confianza entre los miembros del equipo y con la contraparte. Por ello, debemos empezar por una organización interna para, posteriormente, poder trasladarla al exterior. Empecemos por la facilitación de grupos.

«Un grupo es algo más que una colección de individuos. Para poder hablar de grupo debemos tener en cuentas las relaciones entre las personas que lo forman, y las relaciones entre cada persona y el grupo como totalidad. Se necesitan al menos tres requisitos para que un conjunto de personas se pueda considerar un grupo:

- Las personas interactúan regularmente entre ellas y comparten, [...].
- Todas estas interacciones y actos comunicativos tienen como fin conseguir unos objetivos, [...].

- Con el tiempo se crean unas normas tácitas de conducta, surgen hábitos y rutinas, se comparten ciertos valores e ideas; es decir, se crea una identidad grupal, [...]» (Escorihuela, n.d.)

¿Cuánto nos hemos perdido?

El mundo en el que nos educamos nos encamina hacia la individualidad. Desde el momento en el que salimos de la guardería, dejan de tratarnos como grupo para ser personas concretas y, conforme pasan los años, vas —o te van— cribando los estudios hasta que te especializas en una temática concreta.

Aunque la educación esté dividida en distintos compartimentos, éstos deberían interrelacionarse entre sí, permitiendo intercambios, de opiniones, conocimientos y habilidades, entre distintas disciplinas. La educación debe dar un paso más hacia la formación en equipos interdisciplinarios de práctica

«Y reiteramos, no es espontáneamente que se accede a la interdisciplina. Hay momentos claves de resistencia que es importante aprender a superar y traspasar hasta lograr una propuesta abierta y flexible. La formación en interdisciplina y en los roles específicos de coordinación/facilitación de los equipos requiere de un proceso pedagógico y didáctico que estructure una forma diferenciada del hacer individual. [...]

Ya sea que aparezca el tema a elaborar desde algún campo específico como arquitectura, geografía, ciencias agrarias, ciencias sociales, biología, etc., el tema del hábitat requiere siempre del diagnóstico y manejo interdisciplinario.» (Lucca, 2017)

¿Cuándo debemos cooperar y cuándo colaborar?

Este proyecto nos ha dejado claro que, aunque seamos un grupo, vamos a trabajar con todo tipo de personas ajenas a él en momentos concretos, más o menos extendidos en el tiempo. En cada punto del proyecto conviene trabajar de una forma u otra según la situación, el fin, los medios...

En esos momentos se verá si trabajar en un ambiente cooperativo o colaborativo, pero antes todo debemos aprender a cooperar y a colaborar.

«Las definiciones básicas de ambos términos reducidas en sus formas más simples significan:

Cooperación: es una filosofía de interacción y modo de vida donde los individuos son responsables de sus acciones, incluyendo los aprendizajes y respetando las capacidades y contribuyendo a sus miembros.

Colaboración: es una estructura de interacción diseñada a facilitar el cumplimiento de un fin, producto u objetivo específico a través de gente que trabaja junta en grupos.» (Lage, 2001)

| Modelo Cooperativo | Modelo Colaborativo |
|---|---|
| El coordinador mantiene el control completo de la clase y es básicamente el que ordena los grupos. | El docente solo es un orientador. Los grupos podrían asumir la responsabilidad casi total de responder la pregunta. |
| En la enseñanza cooperativa, el docente pregunta: ¿Cuáles fueron las causas de tal hecho?, y provee a los estudiantes de artículos adicionales. | Los estudiantes son los que determinan si ellos tienen información suficiente para responder. Si no, deben buscar otras fuentes. Bruffe (1995) |
| El docente debe usar estructuras específicas para facilitar las interacciones del grupo. | El docente debe facilitar la discusión de la dinámica del grupo y ayudar a resolver situaciones de conflicto, también estará disponible para consultas, podría facilitar el proceso preguntando acerca de los avances. |
| Debe requerir productos específicos tales como un informe, una presentación, un examen y los estudiantes deben trabajar para considerar el material que está siendo cubierto por el docente que mantiene el control del proceso en cada etapa | El docente colaborativo puede evaluar el progreso de cada grupo y darle sugerencias. El producto final lo determina cada grupo consultando con el docente y los medios de evaluar el rendimiento de cada grupo también se negocia con el docente. |

Fuente: Lage, 2001.

Figura 1

Diferencias entre aprendizaje cooperativo y colaborativo

¿Qué necesitamos?

Cuantas más herramientas, técnicas y habilidades encontramos, más conscientes nos hacemos de que ahora mismo no estamos preparados para continuar en solitario. Necesitamos ayuda. Y la necesitamos para mejorar, aprender y continuar.

La oportunidad de compartir la valoración de las experiencias con el resto de grupos conlleva a un aprendizaje en conjunto que nos permite avanzar a todos mucho más rápido —y mejor— que si cada grupo tiene que recorrer todo el camino. Hoy en día, tenemos la ocasión de contar con un facilitador de grupos que, a raíz de su recorrido y conocimientos, sea capaz de guiarnos y enseñarnos a hacerlo nosotros mismos.

«Los facilitadores y las facilitadoras son catalizadores de los procesos sociales. Tienen un rol fundamental en ayudar a que el grupo pueda desplegar lo mejor de sus capacidades, facultades y potencialidades administrando apropiadamente los recursos disponibles o asequibles, dentro de un marco conveniente de temporalidad para alcanzar sus objetivos.

[...] Los facilitadores y facilitadoras tienen la misión de ayudar a ponerse de acuerdo sobre la base de la elevación del nivel de conciencia personal y grupal, y por lo tanto, con el compromiso y la búsqueda de la verdad y la justicia. En este proceso contribuyen con la gestión de ideas, gestión emocional, gestión de procesos dialógicos, gestión de consensos y gestión de disensos. Movilizan no solo para la reflexión, sino sobre todo para la acción reflexiva.» (Arce, 2012)

¿Hacia dónde vamos?

Actualmente, después de todo lo pasado —sufrido y aprendido— nos volvemos a chocar contra la incertidumbre absoluta. Por una parte es un alivio dejar atrás discusiones con la ONG contraparte, por otro es un fracaso para nosotros no haber podido llegar al entendimiento.

Lo peor de esta historia es que, por ambiciones personales, se ha robado a toda una aldea una oportunidad para progresar, en menor o mayor medida. Sin embargo, el camino no ha hecho nada más que empezar —gracias a la ONG que nos dio a conocer— y la puerta hacia un recorrido de colaboraciones, nosotros, la mantenemos abierta.

En breve, marchamos a conocer nuevos horizontes en busca de oportunidades que aun no han sido descubiertas, vínculos aun no creados, personas que nos ayuden mientras les ayudamos.

Referencias

- ARCE ROJAS, Rodrigo (2012), «Facilitación de Procesos Sociales. Manual para facilitar acuerdos sociales en el marco de la gobernabilidad democrática intercultural», en *Revista española de desarrollo y cooperación*, n. 39, pp. 27-37.
- ESCORIHUELA, José Luis (n.d), «Facilitación de grupos. Una introducción», 'Ulises' www.selba.org/Ulises.htm
- GISBERT CIVERA, Inma; PLA GARCÍA, Rogelio (2018), «La utilidad en la evaluación. Concepto teórico-normativo vs aplicabilidad práctica», en *I Jornadas de evaluación en el ámbito de la cooperación y la educación para el desarrollo. Perspectivas, retos y experiencias*.
- LAGE, Fernando J. (2001), «Los ambientes de aprendizaje cooperativo y colaborativo», en *Tesis para el Magister de Automatización de Oficinas. Ambiente distribuido apli-*

cado a la formación/capacitación de RR HH: Un modelo de aprendizaje cooperativo-colaborativo, dir. por Omar A. Iglesias y Horacio Villagarcía W, pp. 20-31, Universidad de la Plata: Facultad de Informática.

LUCCA, Elena (2017), «Estrategias y metodologías de formación de equipos interdisciplinarios para trabajar en hábitat», en *Habitat y Sociedad*, n. 10, pp. 15-34.

REVERT I ROLDÁN, Ximo (2017), «La sostenibilidad de la cooperación universitaria al desarrollo española», en *Revista española de desarrollo y cooperación*, n. 39, pp. 149-161.

Arcadia5 2018ko urriaren 18an eta 19an egin zen Donostian, UPV/EHUko Arkitektura Goi Eskola Teknikoan. Arkadia5 bi urtez behin Espainiako arkitektura-eskoletako batean egiten den kongresua da. Edizio honetan, biltzarraren helburua zen aurreko urteetan Kanariar Uharteetan, Sevillan, Madrilen eta Coruñan sortu den ezagutza-corpus garrantzitsuari laguntzen jarraitzea. Arkitekturako prestakuntzak munduari begiratzeko gai izan behar du, tokian tokitik eta txikitik, baina globaltasunaz eta elkarrekin lotzeko moduz ahaztu gabe. Oraingo honetan, Arkitekturari eta Garapenerako Lankidetzari buruzko Arcadia5 Kongresuak planetan bizi diren pertsonengan jarri du arreta, haietzako arkitektura lortzeko, hau da, herrietan, etxeetan, herrixketan eta hirietan bizi direnen beharizan, bizipen eta ametsei erantzungo dien arkitektura, beren berezitasun, ezaugarri eta desberdintasun kultural eta identitarioekin.

Arcadia5 se celebró los días 18 y 19 de octubre de 2018 en la E.T.S. de Arquitectura de la UPV/EHU en San Sebastián. Se trata de un congreso que se celebra bianualmente en alguna de las diferentes escuelas de arquitectura del Estado. En esta edición el objetivo del congreso fue seguir contribuyendo al importante corpus de conocimiento que se ha ido generando en anteriores ediciones en las escuelas de Canarias, Sevilla, Madrid y A Coruña. La formación en arquitectura debe ser capaz de mirar al mundo, desde lo local y lo pequeño, pero sin olvidarse de lo global y de cómo nos interconectamos. Esta vez el Congreso Arcadia sobre Arquitectura y Cooperación al Desarrollo puso el foco en las personas que habitan el planeta con el fin de conseguir una arquitectura para ellas, es decir, una arquitectura que responda a las necesidades, vivencias y sueños de quienes habitan los pueblos, las casas, las aldeas y las ciudades, con sus singularidades, características y diferencias culturales e identitarias.

Zabalduz



eman ta zabal zazu

Jardunaldi, kongresu, sinposio,
hitzaldi eta omenaldien argitalpenak

Publicaciones de jornadas, congresos,
simposiums, conferencias y homenajes